

¿LUCIO CELIO ANTÍPATER, FUENTE DE TITO LIVIO PARA LOS ACONTECIMIENTOS DE LA PRIMERA GUERRA MACEDÓNICA?

LUCIUS COELIUS ANTIPATER, A SOURCE OF LIVY FOR THE EVENTS OF THE FIRST MACEDONIAN WAR?

Ignacio Carral

Instituto de Historia Antigua y Medieval «Prof. José Luis Romero»

Instituto de Filología Clásica «Dra. Alicia Schniebs»

Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires

ignaciocarral@gmail.com

Resumen: Este artículo se enmarca dentro de las investigaciones iniciadas por la escuela alemana conocida como *Quellenforschung*. Se busca demostrar que el análisis de los testimonios y fragmentos del historiador Mediorrepublicano Lucio Celio Antípater no avala la tesis sostenida por algunos de los miembros de esta escuela, desde Carl Böttcher en adelante. En particular, el artículo intenta refutar los argumentos de Wilhelm Sieglin sobre una posible segunda obra de Antípater, así como aquellos de Hermann Tränkle en su influyente libro de 1977, *Livius und Polybius*. Este último texto aún no ha recibido una respuesta académica formal, por lo que se busca demostrar que la mediación de Antípater para explicar ciertas incongruencias entre los textos de Polibio y Tito Livio en relación con la Primera Guerra Macedónica no tiene respaldo en la documentación disponible.

Palabras clave: Celio Antípater, tercera década de Tito Livio, *Quellenforschung*, Primera Guerra Macedónica.

Abstract: This article belongs to the tradition initiated by the German philological school known as *Quellenforschung*. It aims to demonstrate that the analysis of the *testimonia* and fragments of the Roman Republican historian Lucius Coelius Antipater do not support the thesis held by members of the German school, from Carl Böttcher onward. More specifically, the article seeks to refute the arguments presented by Wilhelm Sieglin concerning a hypothetical second work by Antipater, as well as those presented by Hermann Tränkle in his influential 1977's book, *Livius und Polybius*. This text hasn't yet received a formal academic response, so this paper seeks to demonstrate that the supposed mediation by Antipater that the German scholar has used to explain certain inconsistencies between Polybius and Livy's narratives concerning the First Macedonian War don't have any support in the available evidence.

Keywords: Coelius Antipater, Livy's third decade, *Quellenforschung*, First Macedonian War.

Cómo citar este artículo/Citation: Carral, Ignacio 2023: «Lucio Celio Antípater, fuente de Tito Livio para los acontecimientos de la Primera Guerra Macedónica», *Grecorromana* V, pp. 72-89.

Recibido: 19/7/2023

Aceptado: 20/10/2023

1. Introducción

La indagación sobre las fuentes de los autores del período Clásico es una tarea ardua pero importante. Historiadores y filólogos han hecho progresos notables desde comienzos del siglo XIX, cuando el interés por conocer más sobre el trabajo de los autores antiguos se popularizó en las universidades europeas. En el caso de *Ab Vrbe Condita*¹, del historiador romano Tito Livio, podemos identificar el comienzo de estas investigaciones en 1822, cuando Friedrich Lachmann publicó el primero de sus dos volúmenes sobre sus fuentes. Los méritos de la escuela alemana a la que Lachmann perteneció, conocida como *Quellenforschung*, son notables. Gracias a la labor de aquellos que continuaron con la tarea iniciada por este autor, se pudo rastrear con seguridad una buena parte de la información presentada por Tito Livio en la cuarta y quinta décadas (libros 31 a 45) al texto en griego de Polibio de Megalópolis, quien había publicado sus *Historias* unos ciento treinta años antes que él.

A pesar de ser una tarea eminentemente colectiva, como toda actividad científica, un nombre destaca entre los integrantes de la *Quellenforschung*, debido al consenso alcanzado tras los resultados de su investigación: se trata de Heinrich Nissen, quien en 1863 publicó el trabajo más notable sobre el tema, *Kritische Untersuchungen über die Quellen der vierten und fünften Dekade des Livius*².

El éxito de Nissen dio un nuevo impulso a otros autores alemanes, que exploraron las restantes décadas de la obra de Livio, y así, después de 1863, comenzó el período de mayor intensidad de la escuela, cuando aparecieron numerosos trabajos enfocados en la primera y tercera décadas de *AVC*³. Sin embargo, aquí los académicos se toparon obstáculos mucho mayores que los que habían enfrentado Nissen y sus antecesores: para estos libros (1-10, 21-30) no contamos con fragmentos considerables de las otras fuentes de Livio, por lo que los resultados obtenidos debieron limitarse a utilizar un método puramente apriorístico y resultados altamente conjeturales⁴.

Varias hipótesis fueron ensayadas en las últimas décadas del siglo XIX, y los nombres de prácticamente todos los historiadores romanos previos a Livio desfilaron como candidatos a convertirse en su fuente para este o aquel pasaje en las disertaciones alemanas de este período. Una de las versiones más populares de esos años fue presentada primero por Carl Böttcher en 1869, cuando este autor intentó demostrar en su investigación sobre los libros 21

¹*AVC* de aquí en adelante.

²La alta estima en la que se tiene esta obra ha merecido elogios muy posteriores, como los tributados por Luce en su ya clásico *Livy. The Composition of His History*, publicado más de cien años después (1977, p 30).

³Una referencia a la mayor parte de las obras de este período puede encontrarse en Soltau 1897, pp. 9-14. Soltau fue contemporáneo y el último gran autor de esta corriente.

⁴Este es el juicio de James Richardson en su artículo para el *Companion to Livy* (2015, pp. 178-189).

y 22 de *AVC*, que la obra del enigmático Lucio Celio Antípater debía ser el nexo entre Polibio y Livio que explicase las numerosas coincidencias en la narración de los hechos. En los años siguientes, esta idea cobró popularidad y fue repetida casi como una verdad por la mayor parte de los académicos germanos. Sin embargo, para finales del siglo XIX, el entusiasmo por este tipo de investigaciones menguó y pronto los filólogos se dedicaron a estudiar otros aspectos de la obra de Livio que pudiesen ser más generosos y contundentes en sus resultados⁵.

A pesar de haber caído en desgracia, la investigación sobre las fuentes de Livio siguió mereciendo la atención minoritaria de algunos investigadores durante el siglo XX, si bien de forma más esporádica y con discusiones sostenidas de forma menos vehemente que durante el auge de la *Quellenkritik*⁶. La última vez que un autor se dedicó de forma seria a tratar la cuestión de Antípater fue en 1977, cuando Hermann Tränkle dedicó un capítulo entero de su excelente obra, *Livius und Polybius*, y decidió retomar el interrogante de las fuentes de Livio en la tercera década⁷. El argumento de Tränkle, como el de Böttcher se apoyaba en las aparentes incongruencias que podemos encontrar en los magros fragmentos de los libros 7 a 11 de las *Historias* respecto a la información correspondiente a los acontecimientos en Grecia, Sicilia y África en los libros 26-29 de *AVC*.

El propósito de este trabajo es reexaminar los testimonios y fragmentos de Antípater y cotejarlos con la postura de Tränkle, para demostrar que esta carece de fundamento. Hasta el día de hoy, su obra es frecuentemente referenciada en las publicaciones especializadas en el tema⁸, pero este aspecto de su obra aún no ha recibido la respuesta que merece.

De forma similar, se buscará responder a una antigua hipótesis sostenida por Wilhelm Sieglin a finales del siglo XIX sobre Antípater. Si bien Tränkle no parece haber conocido, o al menos referenciado, la obra de Sieglin, ambas posiciones podrían funcionar de forma complementaria, debido a que este último autor sostuvo que Antípater había publicado no una, sino dos obras. Esto podría significar que este hipotético segundo trabajo podría ser la fuente utilizada por Livio para hacer referencia a los hechos de la Primera Guerra Macedónica. También se buscará demostrar aquí que no existe evidencia alguna para probar que Antípater haya publicado más que su monografía sobre la Guerra de Aníbal.

⁵El nuevo espíritu de la época es representado por los dos largos artículos de Kurt Witte en 1910 sobre la creación de pasajes individuales en *AVC* a partir del material de las *Historias*.

⁶Un ejemplo notable es la obra de Klotz, publicada en 1941.

⁷Tränkle 1977, pp. 193-241.

⁸Ver, por ejemplo, el trabajo de David Levene, *Livy on the Hannibalic War*, publicado en 2010, que incluye un capítulo (pp. 82-163) dedicado a refutar un aspecto similar, pero no idéntico de la propuesta de Tränkle. Levene argumenta que Polibio fue fuente directa de Livio a lo largo de toda la tercera década. Recientemente intenté demostrar (Carral 2023) porque creo que Levene puede estar equivocado respecto a un uso temprano de las *Historias* por parte de Livio.

2. Testimonia

La escasa información sobre la vida y obra de Lucio Celio Antípater se preserva a partir de un reducido grupo de testimonios y fragmentos⁹. Contamos con nueve de los primeros y más de sesenta de los segundos. Los testimonios nos permiten, aunque solo de forma aproximada, ubicar cronológicamente a este autor: nació alrededor del 170¹⁰ y debió fallecer en algún momento entre el 121 (F49¹¹, Val. Max. 1.7.6), la última fecha identificable en este grupo de fragmentos, y el 91, año en el cual transcurre el diálogo *De Oratore*, de Cicerón¹². En esta obra, Antonio, uno de los personajes centrales del libro, afirma que Antípater era amigo (*familiaris*) de Craso (T1, 2.54). De forma similar, encontramos en otro de sus textos, *Bruto*, que Antípater había sido el maestro de este mismo personaje (T3, *Brut.* 102). Sabemos que Lucio Licinio Craso había sido uno de los oradores más reconocidos de su época y conocemos sus fechas de nacimiento y muerte: vivió entre los años 140 (*Brut.*, 161) y 91 (*De or.* 3.1-2), por lo que Antípater debió haber nacido varias décadas antes que él.

El siguiente testimonio proviene de otra obra de Cicerón. En *De Legibus* (T2, 1.6), este autor menciona que Antípater fue contemporáneo de Fannio (*Fanni autem aetati coniunctus Antipater*). Existen controversias sobre la identidad de este historiador, con dos candidatos posibles: uno sobrino, hijo el otro, del cónsul del mismo nombre en el año 161¹³. En cualquiera de estos casos, ambos fueron magistrados en la segunda mitad del siglo II: uno fue cónsul en 122, y el otro participó en una embajada a Creta en 113¹⁴. Podemos suponer, por lo tanto, que se trataba de hombres maduros para esa época, de más de cuarenta años. Sabemos también que, en su obra, Fannio narra los hechos de la campaña africana de la Tercera Guerra Púnica (149-146), en los que él mismo había participado junto a Tiberio Graco (*Ti. Gracch.* 4.5-6). Fannio sería joven en ese período, por lo que su nacimiento (y el de Antípater) debería haber ocurrido al menos 16 años antes y, probablemente, un poco más aun, alrededor del 170. Estos dos primeros pasajes son los más específicos y relevantes para fechar el nacimiento de Antípater. Sin embargo, contamos con otros testimonios.

⁹Estos han sido organizados en varias ediciones: Groen van Prinsterer 1821, Nauta 1821, Krause 1833, Meltzer 1867, Peter 1870, Sieglin 1880, Anastasi 1905, Hermann 1979, Sparti 1982 (solo fragmentos de Nonio), Chassignet 1999, Beck & Walter 2004 y Cornell 2013.

¹⁰Todas las fechas son antes de Cristo.

¹¹Al hacer referencia a los testimonios y fragmentos, utilizaremos los números asignados por John Briscoe en su comentario crítico a Antípater, que se puede encontrar en Cornell 2013a, pp. 256-263, 2013b, pp. 384-423 y 2013c, pp. 243-270.

¹²Cornell 2013a, p. 257. Sieglin (1880, p. 70) propone el año 180. Peter (1870, p. ccxiii) y Chassignet (1999, p. xlii n. 204) sugieren un año entre el 180 y 170. Meltzer (1867, p. 6) propone el 174, mientras que Nauta (1821, p. 6 n. 1) calcula una fecha entre el 164 y 154.

¹³Broughton 1951, p. 519 n. 2, Chassignet 1999, p. xxxiii y Cornell 2013a, pp. 244-247.

¹⁴Chassignet 1999, pp. xxxv-xxxvi y Cornell 2013a, p. 246.

En el pasaje recién analizado de *De Legibus* (T2, 1.6), Cicerón también sostiene que Antípater escribió antes que Clodio y Sempronio Aselión (*ecce autem successere huic belli: Clodius, Asellio*). En cuanto al primero, existen dudas sobre su identidad¹⁵. Quizás se trate de Quinto Claudio Cuadrigario, aunque esto es poco probable¹⁶. El testimonio de Cicerón es el único que conservamos sobre Clodio, pero contamos también con dos fragmentos, uno de Plutarco (*Num.* 1.1) y otro de Apiano (*Gal.* 1.3.8), en donde se hace referencia a un autor por ese *nomen*. Al comenzar la vida de Numa, Plutarco escribe que «un cierto Claudio escribió un Catálogo Cronológico / ἀλλὰ Κλώδιός τις ἐν ἐλέγχῳ χρόνων» y que en este se ponía en duda la legitimidad de los registros de las familias que afirmaban descender de Numa. Apiano, en cambio, lo llama Paulo Claudio (*Gal.* 1.3.8) y hace referencia a su obra como «tratados cronológicos / ὡς ἐν χρονικαῖς συντάξεσι δοκεῖ Παύλῳ τῷ Κλαυδίῳ». En este último pasaje, se menciona la derrota romana en la batalla de Burdigala, ocurrida en el 107¹⁷, en el marco de las invasiones de cimbros y teutones, por lo que esta obra debió haber sido publicada después de esa fecha. Si en verdad los pasajes hacen referencia al mismo autor, algo que no es seguro, la cronología podría coincidir con el testimonio de Cicerón: quizás Antípater haya escrito unos veinte años aproximadamente antes que este autor y más cerca del período de Escipión Emiliano y los Gracos.

En relación con Sempronio Aselión, el único testimonio alternativo que hace mención a él proviene de las *Noches Áticas*, de Aulo Gelio (2.13.3), en donde este autor afirma que se desempeñó como tribuno militar en Numancia bajo Escipión Emiliano y luego escribió sobre estos hechos. Como sabemos que Escipión Emiliano comandó las tropas romanas durante la campaña de 134-133 (*App. Hisp.* 84), podemos suponer que Aselión era relativamente joven aún, quizás solo unos pocos años más que Antípater¹⁸. En su obra, Aselión hacía referencia al asesinato de Tiberio Sempronio Graco (2.13.1-4) y a la campaña asiática de Publio Licinio Craso Dives (*NA*, 1.13.10-13). Estos eventos ocurrieron en el 133 y 131 respectivamente, por lo que su obra debió haber sido publicada algún tiempo después, sin que sea posible saber exactamente cuándo¹⁹. Estos testimonios refuerzan, por lo tanto, la idea de que Antípater debió haber publicado alrededor del 130, pero no mucho tiempo después.

El siguiente testimonio respecto a la vida de Celio Antípater proviene de Veleyo (T5, 2.9.4-6). Este escribe que este autor era más viejo que Sisenna, el cual pertenecía a la misma generación que Rutilio, Claudio Cuadrigario y Valerio Antias (*uetustior Sisenna fuit Coelius*,

¹⁵Cornell 2013a, pp. 264-265.

¹⁶Negado expresamente por John Briscoe en Cornell 2013a, p. 264.

¹⁷César hace referencia a esta batalla, dirigida por el cónsul de ese año, Lucio Casio Longino, en *Bgall.* 1.7.4.

¹⁸Chassignet (1999, p. lv) y Pobjoy (en Cornell 2013a, p. 275) le asignan una fecha de nacimiento alrededor del 160, lo cual es coherente con el testimonio de Cicerón respecto a Antípater.

¹⁹Por una mención a Nórico (*Schol. Bern.* 3.474-5), podemos suponer que quizás Aselión haya hecho referencia a una campaña en 113. No queda claro, sin embargo, como sugieren Pobjoy (Cornell 2013a, p. 276) y Chassignet (1999, p. lvi), que Aulo Gelio esté haciendo referencia en 13.22.8 a la muerte de Druso en el 91, por lo que no podemos fechar con más precisión el momento de su publicación.

aequalis Sisennae Rutilius Claudiusque Quadrigarius et Valerius Antias). Sin embargo, Veleyo también dice que Sisenna era joven cuando ocurrió la guerra Numantina (143-133) y que publicó años más tarde, cuando era más viejo (*sed opus belli ciuilis Sullanique post aliquot annos ab eo seniore editum est*). Existen discrepancias acerca del significado de estas palabras²⁰, por lo que no sabemos si fechar su nacimiento unos años antes que este enfrentamiento, como sugiere Veleyo, o utilizar el resto de los testimonios y fragmentos, que lo contradicen, para llegar a una fecha más tardía²¹. En cualquier caso, parece no haber dudas de que Antípater debió preceder a Sisenna por algunos años en el primer caso, y varias décadas en el segundo.

Un jurista del período Antonino, Pomponio, también menciona a nuestro historiador. En los *Digesta*, un compendio legal del período de Justiniano, encontramos algunos fragmentos de sus obras. En uno de estos (T8, *Dig.* 1.2.40), Pomponio escribió que Antípater fue contemporáneo a Sexto Pompeyo, el tío paterno del triunviro. No conocemos con precisión sus fechas de nacimiento y muerte, pero sabemos que su hermano, Gneo Pompeyo Estrabón, el padre del triunviro, fue cónsul en el 89. Aun suponiendo fechas de nacimiento alejadas para ambos hermanos, estos serían comparativamente jóvenes respecto a Antípater.

Finalmente, Cicerón también afirma, en su tratado *El orador*, que Antípater había dedicado su obra a Lucio Elio Estilón, uno de los primeros filólogos romanos (F1, 229-30)²². Este fue, como Antípater, contemporáneo de Escipión Emiliano (*HN.* 37.9) y escribió sobre los eventos de la Guerra de Yugurta (*HN.* 9.125). Luego, partió al exilio junto con Metelo Numídico en los últimos años del siglo II (Suet. *Gram. et rhet.* 3). Si los cálculos realizados aquí sobre la fecha de nacimiento de Antípater son correctos, Estilón probablemente sería bastante más joven que él, porque su fecha de nacimiento normalmente ha sido ubicada entre el 154 y el 134²³.

3. *Fragmenta*

Existen algunas controversias sobre el nombre y número de obras publicadas por Antípater. Cicerón la llama *Bellum Punicum* (F1, *De or.* 229-30), mientras que Nonio (F4, F6, F17, F28, F30, F38, F40, F41, F43) hace referencia a ella como *Annales*²⁴. Jarisio (F7, F9, F11, F18, F19), Prisciano (F16), Gelio (F22), Servio (F59) y el autor de los *Scholia de Berna* (F33), en cambio, llaman al texto *Historias*. El uso divergente de estos nombres ha

²⁰Rawson 1979, p. 331 y Cornell 2013a, p. 306 n. 2.

²¹Sisenna fue pretor en el 78 y participó de la defensa de Verres en esa misma década (Cic. *Verr.* 2.4.33-4). Aparentemente, falleció en el 67 (Cass. Dio, 36.18).

²²Ver Cornell 2013a, p. 257 n. 7 sobre la enmienda al manuscrito.

²³Van Heusde 1839, p. 35, Meltzer 1867, pp. 14-15 n. 3 y Mentz 1888, pp. 6-7.

²⁴Sieglin 1880, p. 14.

dado lugar, desde finales del Renacimiento²⁵, a dos interpretaciones sobre el número de obras publicadas por Antípater: la primera y más aceptada, afirma que Antípater escribió solo una, la cual trataba sobre la Guerra de Aníbal. Según los autores que apoyan esta idea, entre los que me encuentro, el texto incluiría digresiones ocasionales que hacían referencia a períodos anteriores y posteriores a los estrictamente vinculados con la Segunda Guerra Púnica (e. g. F48, F49, F50)²⁶. Esto permitiría explicar la existencia de pasajes aparentemente desconectados de lo estrictamente vinculado a los eventos de este enfrentamiento. La otra, propuesta por Wilhelm Sieglin, sostiene que existían dos obras: una monografía sobre la Guerra de Aníbal, y otra, posterior y menos conocida, que adoptaba la estructura tradicional *ab urbe condita* y continuaba hasta el período de los Gracos²⁷.

La hipótesis de Sieglin, aunque defendida en soledad, afecta de forma directa al planteo de Tränkle. Después de todo, si Antípater había escrito una segunda obra desde la fundación de la ciudad hasta, al menos, el período de los Gracos, ¿no podría haber funcionado esta como una de las fuentes principales de Livio para los eventos de la Primera Guerra Macedónica? Por esta razón, debemos examinar los argumentos que esgrime el académico alemán para poder refutarlos.

La afirmación central, de donde se desprende el resto de la hipótesis de Sieglin, es que hay varios fragmentos de Antípater que no se corresponden directamente con hechos de la Guerra de Aníbal. Así, los versos de Virgilio

*Iuppiter omnipotens, cui nunc Maurusia pictis
gens epulata toris Lenaeum libat honorem*

Omnipotente Júpiter, en cuyo honor el pueblo mauritano,
tendido en sus festines sobre bordados lechos,
vierte el don de Leneo (*Aen.* 4.206-7)²⁸

son comentados por Servio, quien los vincula con Antípater (F58, *Coelius, qui iuxta Oceanum colunt*), y son interpretados como ajenos a la historia de la Segunda Guerra Púnica por parte de Sieglin.

Una situación análoga ocurre más adelante en el comentario de este mismo autor, donde encontramos que Antípater había hecho referencia a Cumas (F60=6.9-11, *Coelius enim*

²⁵Meursius 1670, p. 202 n. 9.

²⁶Nauta 1821, pp. 9-11, Groen van Prinsterer 1821, pp. 12-14, Krause 1833, pp. 184-86, Meltzer 1867, pp. 9-10, Peter 1870, pp. ccxv-ccxvi, Wölfflin 1872, p. 79, Unger, Gilbert & Pöhlmann 1881, pp. 384-85, 387-90, 396-99, Unger 1881, p. 185, Chassignet 1999, pp. xliii-xliv, Cornell 2013a, pp. 257-58.

²⁷Sieglin 1880, pp. 3, 6-8, 38-45, 77-78.

²⁸La traducción es de Javier de Echave-Sustaeta. A partir de aquí, todas las traducciones son propias.

de Cumano Apolline ait: est in fano signum Apollinis ligneum, altum non minus pedes xv) y a la fundación de Capua (F61=10.145, *Coeliusque Troianum Capyn condidisse Capuam tradidit, eumque Aenea fuisse sobrinum*).

De forma parecida, leemos en Servio que Antípater había escrito sobre Tarento (F33=2.197, *Saturi: locus Tarenti est, quem Coelius in v libro historiarum dicit nomen accepisse a Saturi puella, quam Neptunus compressit*), Petelia (F57=3.401-2, *multi ita intellegunt non Philoctetae Petelia sed Philoctetae muro: nam ait Cato a Philocteta, condita iam pridem ciuitate, murum tantum factum. alii subnixam ideo accipiunt, quia imposita est excelso muro, ut Coelius historicus est*) y Cerdeña (F59=4.390-1, *Coelius historiarum: delinquere frumentum, Sardiniam hostes tenere*). Según Sieglin, entonces, estos fragmentos probarían que Servio conocía esta segunda obra.

Algo similar ocurre con algunos pasajes de Plinio (F50, *NH. 2.169*), en donde este autor afirma que, mucho antes que Cornelio Nepote, Antípater había escrito sobre un hombre que había navegado desde Hispania a Etiopía con propósitos comerciales (*multoque ante eum Coelius Antipater uidisse se qui nauigasset ex Hispania in Aethiopiam commercii gratia*). O, en 31.21 (F52), cuando Plinio sostiene que Antípater había hecho referencia al lago Averno (*Coelius apud nos in Auerno etiam folia subsidere*). Esto sería, nuevamente según Sieglin, prueba de una obra alternativa.

En otro pasaje de Plinio, esta vez vinculado a la geografía alpina, leemos que

Alpes in magnitudinem deciens centena milia passuum patere a supero mari ad inferum Coelius tradit

Celio afirma que los Alpes se extienden por una longitud de diez mil millas desde el mar superior al inferior (*NH. 3.132*)

Encontramos una situación parecida en un pasaje de *De Diuinatione* (1.55), en donde Cicerón afirma que Antípater, junto a otros historiadores, hicieron referencia a un episodio sobre el origen de los *ludi maximi*, próximos a la batalla del lago Regillo en 496. En esta narración, un ciudadano romano había soñado que una figura divina le había ordenado repetir la celebración de los juegos. Como en el caso de los pasajes de Servio y Plinio, Sieglin afirma que esto demuestra que los tres autores habían accedido a una obra de carácter distinto a lo estrictamente monográfico.

La existencia de estos y otros fragmentos (unos diecisiete en total) son utilizados por Sieglin para llamar la atención sobre su número en relación con la totalidad de los fragmentos disponibles (unos sesenta y nueve). Según él, esta cantidad hace impensable que todos ellos

puedan ser considerados digresiones o que puedan pertenecer a la monografía sobre la Guerra de Aníbal²⁹.

Sin embargo, no resulta claro, en absoluto, que los pasajes recién mencionados estén desconectados, como afirma Sieglin, de la narrativa de estos eventos. F58, que hace referencia a los mauritanos, podría vincularse a la descripción de Livio sobre este pueblo al hablar acerca de la organización de las tropas de Aníbal antes de la campaña en Italia (*et Numida Maurique accolae Oceani*, 21.22.3) o, luego, a las referencias geográficas a los mauritanos, próximo a los masesilos liderados por Sifax, en los años finales del enfrentamiento (*Masaesuli, gens adfinis Mauris, in regionem Hispaniae maxime qua sita Noua Carthago est spectant*, Liv. 28.17.5).

Ocurre algo parecido con las referencias a Cumas y la fundación de Capua. En cuanto a la primera, podría tratarse de una mención a esta ciudad en el contexto del asedio y captura de Nuceria, por parte de Aníbal, en 216. Livio dice que unos 30 senadores de esta ciudad huyeron primero hacia Capua, pero que, tras serles negada la entrada, se refugiaron en Cumas (Liv. 23.15.6). Con mayor probabilidad, Antípater había hecho referencia a Cumas al narrar su infructuoso asedio por parte de los ciudadanos de Capua y, luego de Aníbal, un año más tarde (*cf.* Liv. 23.35-37.9)³⁰. En cualquier caso, la ciudad ocupó una posición importante durante el año 215, por servir de base al ejército del cónsul Tiberio Sempronio Graco, y Livio hace referencia a ella varias veces más en su narración (e. g. 23.38.2-3, 23.48.3, 24.13.6, 25.7.8, 27.23.2, 30.38.8).

Respecto a la segunda, no es difícil demostrar que la mención de esta ciudad en la obra de Antípater estaba directamente conectada con su importante rol en los hechos de la Guerra de Aníbal. Livio la menciona, tan solo en los libros 22 y 23, no menos de 28 veces³¹. Sería extraño, entonces, como afirma Sieglin, que un historiador tan dado a las digresiones y la etnografía, perdiese la oportunidad de hablar de los mitos de fundación de la segunda ciudad más importante de la península.

Encontramos una situación análoga a Cumas y Capua en las menciones a Tarento, Petelia y Cerdeña. Las tres regiones ocuparon un lugar importante en la narrativa de Livio respecto a la Segunda Guerra Púnica y es posible, por tanto, que también Antípater hiciera referencia a ellas. Así, cuando Servio menciona, en su comentario a Virgilio (2.197), que el término *saturi* se refiere a un área de la ciudad de Tarento, tal como se puede encontrar en el libro 5 del texto de Antípater, no es difícil vincular esta mención con el intento fallido de Aníbal por ganarla como aliada en 214 (Liv. 24.13, 24.20.9-15), su captura en 212 (Liv. 25.9-

²⁹Sieglin 1880, pp. 39-41.

³⁰Cornell 2013c, p. 268. La referencia a Apolo podría, quizás, vincularse a los ritos celebrados en Hamas, a tres millas de Cumas.

³¹22.1.12, 22.13.3, 22.16.4, 23.2.1, 23.2.3, 23.7.2, 23.7.8, 23.9.11, 23.10.2, 23.10.8, 23.10.10, 23.10.12, 23.11.11, 23.14.5, 23.15.6, 23.17.7, 23.17.10, 23.18.9, 23.18.14, 23.18.16, 23.33.5, 23.36.1-3, 23.39.5, 23.39.8, 23.43.13, 23.45.4, 23.45.6, 23.46.9.

11), los combates por la ciudadela en 210 (Liv. 26.39), su recaptura en 209 (Liv. 27.15.4-16.9), o quizás, como señala Briscoe³², a la campaña de Aníbal en el Brucio en 205.

Respecto a Petelia, es cierto que Catón –quien, según Sieglin, había funcionado como modelo para sus hipotéticas *Historias*³³– la había mencionado en los *Orígenes* (*nam ait Cato a Philocteta, condita iam pridem ciuitate, murum tantum factum*, F57=Serv. 3.401-2). Sin embargo, esta ciudad del Brucio también ocupa un lugar importante en la narrativa de Livio sobre la Guerra de Aníbal. Por ejemplo, en 23.20.4-10, donde los desesperados emisarios de esta localidad solicitan, en vano, la ayuda de Roma; en 23.30.1-4, donde se hace mención a su captura tras un cruel asedio en 216; o en 27.26.5, cuando aparece como escenario de la emboscada de Aníbal a Marcelo en 208.

De forma similar, también la mención a Cerdeña podría perfectamente incluirse en una narrativa sobre la Guerra de Aníbal. El pasaje de Servio que hace referencia a su captura por parte de los cartagineses (*Coelius historiarum: delinquere frumentum, Sardiniam hostes tenere*, F59=4.390-1) bien podría ser parte de una *oratio obliqua*, como sugiere Briscoe³⁴, y no necesariamente hacer referencia a otros episodios previos, como los ocurridos luego de la Guerra de los Mercenarios (241-238). Por otro lado, Antípater podría haber hecho referencia aquí a la carestía ocurrida en la isla en 216 y que aparece en Liv. 23.21.1-5, o a los debates en el Senado cartaginés ese mismo año, por el motivo de la extrema fragilidad de la situación romana en la isla (Liv. 23.32.5-12, cf. 23.34.10-15, 23.40-41.7, 27.6.13-14). Las menciones a Tarento, Petelia y Cerdeña, por lo tanto, no son prueba irrefutable de la existencia de una segunda obra. Más bien podría decirse todo lo contrario: los tres espacios aparecen conectados de forma clara con la narrativa sobre la Guerra de Aníbal que encontramos en la obra de Livio.

Los fragmentos de Servio no avalan la hipótesis de Sieglin, ¿pero qué pasa con los de Plinio? El académico alemán afirma, sin respaldo, que los tres pasajes mencionados no tienen ninguna conexión aparente con la Segunda Guerra Púnica, pero esto es muy cuestionable. El fragmento sobre el comerciante que conectaba Hispania y Etiopía (F50=2.169) es imposible de ubicar en un contexto claro, pero no ocurre lo mismo con F51 (=3.132) y F52 (=31.21). En el primero de estos casos, en donde se menciona que Antípater se refería a la extensión de los Alpes, podemos suponer que esto se conectaba con su narrativa del cruce de Aníbal sin necesidad de recurrir a la hipótesis de una segunda obra³⁵. En el segundo, Plinio sostiene que Antípater había escrito que «incluso las hojas se hundían en el lago Averno». Esto podría conectarse con una mención de Livio a este lugar en 24.12.4, en donde leemos que Aníbal había descendido hasta el lago para tantear a Puteoli y realizar un sacrificio en su costa.

³²Cornell 2013c, p. 256.

³³Sieglin 1880, pp. 8, 43-44, 77-78.

³⁴Cornell 2013c, p. 268.

³⁵Cornell 2013c, p. 265.

En cuanto al pasaje de *De Divinatione* (1.55), es claro que este no puede pertenecer al marco cronológico de la Guerra de Aníbal. Cicerón escribe que los juegos votivos a los que se refiere habían sido rastreados en la obra de Antípater al período de la Guerra Latina (498-493) y que otros historiadores previos como Fabio Píctor y Gneo Gelio ya habían escrito sobre el mismo. Sin embargo, es necesario tener en cuenta que esta obra de Cicerón es un diálogo destinado a la discusión sobre la práctica de la adivinación, que incluye varias menciones a sueños y portentos. Sabemos, asimismo, que Antípater era proclive a las digresiones sobre estos temas, porque dos fragmentos más de esta misma obra de Cicerón, F8=1.49 y F49=1.56, revelan que este historiador había incorporado una referencia a un sueño de Aníbal (*hoc item Sileni, quem Coelius sequitur, Graeca historia est*) y otra referida a Cayo Graco (*hoc antequam tribunus plebis C. Gracchus factus esset et se audisse scribit Coelius et dixisse multis*). Esto sugiere que estas menciones se tratarían de digresiones, por lo que no podemos concluir, como propone Sieglin, que se trate de fragmentos de una segunda obra.

Respecto al resto de los supuestos fragmentos de esta obra alternativa, contamos con dos del gramático y geógrafo Julio Solino (1.7 y 2.28), uno de Estrabón (5.3.3), uno de Quintiliano (1.5.61), uno más de Servio –esta vez en su comentario a las *Geórgicas* (F42=2.345)–, y, finalmente, uno de Festo (F45=482).

Respecto al primero de los fragmentos de Solino, no es claro que los manuscritos estén haciendo referencia a Antípater. Algunos textos utilizan el nombre *Caelius*, otros *Celius*, un tercer grupo, *Coelius* y, finalmente, en un cuarto, leemos *Gellius*. Estas discrepancias llevaron a Krause y Mommsen a efectuar una enmienda en el texto y adscribir el fragmento al enigmático historiador contemporáneo a Antípater, Gneo Gelio³⁶. El texto de Solino narra la historia de Caco, némesis de Hércules. Sabemos que la monumental historia de Gelio cubría los primeros períodos desde la fundación de Roma, por lo cual es posible una corrupción en el manuscrito³⁷. Sin embargo, la situación puede no ser tan sencilla como parece, porque, como se desprende del fragmento de Estrabón (καὶ ὁ γε Κοίλιος, ὁ τῶν Ῥωμαίων συγγραφεύς, τοῦτο τίθεται σημεῖον τοῦ Ἑλληνικὸν εἶναι κτίσμα τὴν Ῥώμην, τὸ παρ' αὐτῆ τὴν πάτριον θυσίαν Ἑλληνικὴν εἶναι τῷ Ἡρακλεῖ, 5.3.3), Antípater quizás haya hecho mención a los orígenes de Roma en alguna parte de su obra³⁸. Esto, por supuesto, no es del todo seguro, porque los manuscritos de la obra de Estrabón preservan variaciones de este nombre (e. g. κύλιος, κεκύλιος, κεκίλιος)³⁹, lo cual ha llevado a los editores más recientes

³⁶Krause 1833, p. 201, Sturm 1883, p. 46 y Mommsen 1895, p. 4.

³⁷Ver Cornell 2013c, p. 236 para una discusión más detallada sobre la filiación del texto a la obra de Gelio.

³⁸La discusión sobre una posible enmienda es tan antigua como el primer volumen crítico sobre las fuentes de Livio. Ver Lachmann 1822, pp. 30-31 n. 3, Schweigler 1853, p. 80 n. 1, Peter 1870, p. ccxi, Sieglin 1880, pp. 33-34, Mommsen 1895, p. 4 y Lassere 1967, p. 81 n. 1.

³⁹Kramer 1844, pp. 364-65 y Cornell 2013c, p. 190.

a adoptar la enmienda de Schwegler y considerar a Acilio como la autoridad citada por el geógrafo griego⁴⁰.

El segundo fragmento de Solino (2.28) presenta una situación, en mi opinión, diferente. Como en el caso anterior, el pasaje hace referencia a la edad heroica y menciona al rey Eetes de Cólquida, a quien le adscribe tres hijas, Medea, Circe y Angitia, esta última diosa de los marsos, lo cual le permite al autor explicar su conexión con la región del lago Fucino. Nuevamente tenemos manuscritos con variantes, en donde leemos *C. Coelius* y *Caelius*. No conocemos ningún Cayo Celio, pero bien podría enmendarse el texto y leer Lucio Celio. Su adscripción a este autor no me parece controversial, como plantea Briscoe en su análisis de los fragmentos de Gneo Gelio⁴¹. Tampoco me parece un argumento a favor de la proposición de Sieglin. Sabemos que Antípater era propenso a las digresiones etnográficas (e.g. F33=*breu. expos. Virg. G. 2.197*, F58=*Serv. Aen. 4.206-7*, F61=*Serv. Aen. 10.145*), quizás por la reciente influencia de la obra de Catón (F22=*NA. 10.24.6-7*)⁴². Por su parte, la digresión podría perfectamente conectarse con la región de los marsos, que aparece mencionada de forma explícita en uno de los fragmentos tomados del texto de Livio, en donde leemos que

Coelius Romam euntem ab Ereto deuertisse eo Hannibalem tradit, iterque eius ab Reate Cutilisque at ab Amiterno orditur: ex Campania in Samnium, inde in Paelignos peruenisse, praeterque oppidum Sulmonem in Marrucinos transisse, inde Albensi agro in Marsos, hinc Amiternum Forulosque uicum uenisse.

Celio cuenta que Aníbal se desvió hacia allí en camino a Roma desde Ereto, y describe su ruta desde Reate, Cutilias y Amiterno. Desde Campania hacia el Samnio, llegó luego hasta los pelignos, y cruzó más allá de la ciudad de Sulmo, hasta los marrucinos. Luego, por el campo de Alba hasta los marsos, y desde aquí llegó a Amiterno y la aldea de los fóruos (F25=26.11.10-11).

Este evento puede situarse en 211, en la desesperada marcha de Aníbal contra Roma. Otra opción es que la digresión de Antípater se situase antes, durante el 217, cuando el general cartaginés atravesó por primera vez el territorio de los marsos, marrucinos y pelignos, episodio que Livio menciona en 22.9.5; o más tarde aun, en 205, durante la campaña de

⁴⁰Chassignet 1999, p. 86 n. 351, Cornell 2013b, p. 278 y 2013c, p. 190.

⁴¹Cornell 2013c, pp. 236-37. Cf. Gilbert 1879, pp. 384-86.

⁴²Groen van Prinsterer 1821, p. 18, Sieglin 1880, pp. 8, 43-44, 53, 77-78, Chassignet 1999, p. xlvi y Cornell 2013a, p. 57.

reclutamiento de Escipión, antes de zarpar para África (*Umbriae populi et praeter hos Nursini et Reatini et Amiternini Sabinusque omnis ager milites polliciti; Marsi Paeligni Marrucinique multi uoluntarii nomina in classem dederunt*, 28.45.19).

Respecto al fragmento de Quintiliano (*Apud Coelium legimus Pelia cincinnatus*, 1.5.61) es innecesario agregar demasiado. Este autor cita probablemente al orador Celio Rufo⁴³ e, incluso en caso de que fuera Antípater, el pasaje en cuestión es de escaso carácter probatorio⁴⁴.

En cuanto al fragmento del comentario de Servio a las *Geórgicas* (F42=2.345), leemos en este «*Coelius in septimo: consuetudine uxoris, indulgitate liberum*». Debido a que, si descartamos la hipótesis de una obra alternativa, este correspondería al último libro de la monografía de Antípater, los críticos lo han interpretado como una referencia al trágico matrimonio entre Masinisa y Sofonisba⁴⁵. Esto se ajusta muy bien a la versión más aceptada por los críticos. En cualquier caso, este fragmento tampoco alcanza para respaldar el argumento de Sieglin.

Tenemos, finalmente, el pasaje de Festo (F45=482). Este se encuentra muy corrupto por las sucesivas transcripciones, pero parece provenir de una oración⁴⁶. Todos los críticos (Sieglin no lo examina) lo han conectado con eventos de la Guerra de Aníbal⁴⁷.

En resumen, el análisis de los fragmentos propuestos por el académico alemán no avala los resultados de su investigación y, más bien, respalda la idea opuesta sostenida por la mayoría de los especialistas: Antípater parece haber escrito solo una obra, la cual trataba sobre la Guerra de Aníbal, pero que incluía digresiones importantes y muy frecuentes sobre portentos y localidades.

Los fragmentos de Antípater sugieren que esta monografía estaba organizada en siete libros⁴⁸ y que fue publicada algún tiempo después de la muerte de Cayo Graco en 121 (F49=*Div.* 1.56, Val. Máx. 1.7.6). Es evidente también que este autor consultó varias fuentes para su composición, entre las que podemos mencionar, con seguridad, la obra en griego de Sileno de Calacte (F8=*Cic. Div.* 1.49), los *Orígenes* de Catón (F22=*NA.* 10.24.6-7), los poemas de Ennio (T6=*Frontón* 56) y el discurso fúnebre del hijo del cónsul de 208, Marco

⁴³Groen van Prinsterer 1821, p. 74, Peter 1870, p. 235 y Sturm 1883, p. 46.

⁴⁴Reconocido por el mismo Sieglin (1880, pp. 34-35), a pesar de que luego adjudica el fragmento a los pertenecientes a la hipotética segunda obra.

⁴⁵Cornell 2013c, p. 259.

⁴⁶Nauta 1821, pp. 47-48 y Cornell 2013c, p. 261.

⁴⁷Nauta 1821, p. 48, Peter 1870, p. 161 y Gilbert 1879, p. 459.

⁴⁸Groen van Prinsterer 1821, pp. 27-28, Nauta 1821, p. 12, Krause 1833, p. 184, Meltzer 1867, pp. 9-10, Peter 1870, p. ccxvi, Wölfflin 1872, p. 79, Sieglin 1880, p. 45, Unger, Gilbert & Pöhlmann 1879-1880, p. 387, Chassignet 1999, p. xlv y Cornell 2013a, p. 258. Desde la publicación de los trabajos de Nauta, se han propuesto varios esquemas respecto a la organización de los mismos. Como estas discusiones no afectan de modo directo al argumento central de este artículo, solo nos limitaremos a hacer referencia a ellas: Groen van Prinsterer 1821, pp. 27-77, Nauta 1821, pp. 19-51, Krause 1833, pp. 190-201, Meltzer 1867, pp. 15-35, Peter 1870, pp. 147-164, Gilbert 1879, pp. 367-78, Sieglin 1880, pp. 5-46, Unger 1881, pp. 183-86, Chassignet 1999, p. xlv y Cornell 2013a, pp. 259-60.

Claudio Marcelo (F27=Liv. 27.27.12-14). Debido al conocimiento del griego, que hace evidente su lectura de la obra de Sileno, se ha propuesto también que Antípater consultó los textos de Sosilo⁴⁹, Quereas⁵⁰, Filino⁵¹, Fabio Píctor⁵², Cincio Alimento⁵³, Polibio⁵⁴ y Tucídides⁵⁵. Debido a la naturaleza fragmentaria de nuestra evidencia, estas hipótesis son, sin embargo, de carácter altamente conjetural.

Aparte de los autores recién nombrados, sabemos por otros fragmentos que Antípater investigó algunos hechos puntuales, como el episodio de la muerte del cónsul Marcelo (F27=Liv. 27.27.12-14), y que fue testigo de eventos posteriores que aparecían mencionados en su obra, como aquel relacionado a los sueños premonitorios de Cayo Graco (F49=Div. 1.56, Val. Máx. 1.7.6). Esto sugiere que, a pesar de su reconocida tendencia a la inclusión de sueños y portentos, la obra de Antípater incorporaba cierta evaluación y análisis crítico de sus fuentes.

Su monografía fue muy apreciada en la Antigüedad. Cicerón y sus contemporáneos parecen haberla leído con asiduidad (*epitome Brutii Coelianorum uelim mihi mittas*, T4=Att. 13.8). A pesar de considerarlo un escritor poco elegante y un orador mediocre (*neque distinxit historiam uarietate colorum neque uerborum conlocatione et tractu orationes leni et aequabili perpoliuit illud opus; sed tu homo neque doctus neque maxime aptus ad dicendum*, *De or.* 2.54), el arpinate lo distinguió como el primero en adornar los áridos hechos con una prosa más elaborada. El texto parece haber sobrevivido en buenas condiciones hasta, al menos, el período de los Antoninos, porque Espartiano afirma que el emperador Adriano lo prefería como historiador a Salustio (T9=Hadr. 16.6), y Plinio (F50=2.169, F51=3.132, F52=31.21), Aulo Gelio (F22=10.24.6-7 y F53=10.1.3) y Festo (F45=482) también hacen referencia a él.

4. La monografía de Antípater como fuente de Livio

También Livio y sus contemporáneos conocían y apreciaban la obra de Antípater (*Coelius etiam, certus Romanae historiae auctor*, F49b=Val. Máx. 1.7.6). El historiador patavino lo menciona once veces a lo largo de toda la tercera década (F10=21.38.5-7,

⁴⁹Groen van Prinsterer 1821, p. 15 y Gilbert 1879, p. 395.

⁵⁰Meltzer 1867, p. 45 n. 1 y Gilbert 1879, p. 395.

⁵¹Gilbert 1879, pp. 390-91.

⁵²Nauta 1821, p. 16, Meltzer 1867, pp. 44-45, Böttcher 1869, p. 441, Peter 1870, p. ccxx, Luterbacher 1875, p. 36, Gilbert 1879, p. 395 y Sieglin 1880, pp. 44, 53.

⁵³Meltzer 1867, pp. 44-45 y Gilbert 1879, p. 395.

⁵⁴Esta hipótesis podría explicar las similitudes aparentes entre la información de los primeros tres libros de la tercera década de Livio y las secciones correspondientes de las *Historias*. Cf. Lucas 1854, Michael 1859, Tillmanns 1860, Peter 1863, Böttcher 1869, Wölfflin 1872, Keller 1875, Luterbacher 1875, Vollmer 1881, Hesselbarth 1882, von Breska 1889, Hesselbarth 1889, Soltau 1894.

⁵⁵Sieglin 1880, pp. 57-59.

F12=21.46.7-10, F13=21.47.4, F15=22.31.8, F23=23.6.6-8, F25=26.11.10-11, F27=27.27.12-14, F31=28.46.14, F36=29.25.3-4, F37=29.27.13-15, F39=29.35.2), por lo que podemos suponer que fue una de sus fuentes principales en esta sección de su obra⁵⁶.

En cuatro de estas ocasiones, Livio lo menciona para criticar sus afirmaciones, manifestar su desacuerdo con él o poner en duda algunas sus conjeturas (F10, F12, F36, F37), mientras que en una de ellas demuestra respetar su autoridad (F23).

El análisis de estos pasajes revela que Livio utilizó a Antípater como fuente para narrar la marcha de Aníbal hacia Italia y el descenso de los Alpes (F10=21.38.5-7), la batalla del Tesino (F12=21.46.7-10, F13=21.47.4), el nombramiento de Fabio Máximo Cunctator como dictador (F15=22.31.8), la traición de Capua (F23=23.6.6-8), el ataque de Aníbal sobre Roma en 211 (F25=26.11.10-11), la muerte de Marcelo (F27=27.27.12-14), la captura de provisiones cartaginesas en Cerdeña (F31=28.46.14), los preparativos de Escipión para su invasión de África (F36=29.25.3-4), y la subsiguiente expedición contra la némesis africana (F37=29.27.13-15 y F39=29.35.2). Es evidente que, en su monografía, Antípater relató con cierto detalle los hechos principales de la guerra, ocurridos mayormente en Italia, y que su narración estaba centrada, especialmente durante los primeros años, en las acciones de Aníbal⁵⁷; para pasar luego, al igual que Livio, a narrar los años finales a través del prisma de Escipión el Africano⁵⁸.

No tenemos evidencia alguna que este autor narrara los hechos de Hispania, aunque es probable que lo hiciera, por haber sido este uno de los principales teatros de la guerra entre cartagineses y romanos⁵⁹. Tampoco tenemos evidencia alguna –y esto es especialmente importante para nuestro propósito– de que mencionara los hechos del Este helenístico⁶⁰. Ninguno de los fragmentos analizados avala la hipótesis sostenida por Hermann Tränkle en 1977. Es posible, pero indemostrable, que Antípater hubiese hecho referencia a la situación más allá del Adriático. Concentrado como estuvo en los movimientos de Aníbal, la conexión con Filipo V debe haber cumplido cierto rol en su obra, en particular cerca del año 215, cuando ambos comandantes sellaron una alianza, tal como podemos verificar gracias a Polyb. 7.9, Liv. 23.33-34.9 y 23.38-39.4. La comparación entre estos y otros pasajes de los primeros cinco libros de la tercera década con los escasos fragmentos de Polibio revela, como he intentado demostrar en otro lugar⁶¹, múltiples inconsistencias que hacen difícil pensar en una adaptación directa por parte de Livio respecto a la fuente griega. Ciertamente, su trabajo allí

⁵⁶De Sanctis 1917, p. 18, Luce 1977, p. 178, Levene 2010, p. 126, Cornell 2013a, p. 261. Solo Sturm (1883) se ha animado a negar esto.

⁵⁷Walsh 1961, p. 126-7: «(...) es claro que Aníbal y las fuerzas cartaginesas son el punto focal de su obra». También Walsh 1961, p. 131.

⁵⁸En esto consiste la tesis principal de Gilbert (1879) sobre la obra de Antípater.

⁵⁹Friedersdorff 1874, pp. 23-28, Wölfflin 1875, Genzken 1879, Hesselbarth 1889, pp. 367-460, Soltau 1891, Jumpertz 1892, Walsh 1961, pp. 127-28, Burck 1971, p. 28 y Martínez Gázquez 1974.

⁶⁰Cornell 2013a, p. 261): «(...) todo lo que se puede adscribir con seguridad a Celio es lo que el mismo Livio específicamente adscribe».

⁶¹Carral 2023.

es muy diferente del realizado más adelante. Esta situación hace posible la mediación de una fuente romana alternativa para los hechos de la Primera Guerra Macedónica, pero si ese texto fue la monografía de Antípater, los testimonios sobre su vida y los fragmentos disponibles no nos ofrecen evidencia alguna para probarlo.

Bibliografía

Ediciones críticas y traducciones

- Anastasi, Angelus 1905: *Quatenus Titus Livius L. Coelio Antipatro auctore usus sit*, Acireale.
- Apiano 1912: *Appian's Roman History II. Books 8-12*, trad. de Horace White London.
- Aulo Gelio 1927: *The Attic Nights of Aulus Gellius. Vol. I*, trad. de John Carew Rolfe, London.
- Aulo Gelio 1960: *The Attic Nights of Aulus Gellius. Vol. II*, trad. de John Carew Rolfe, London.
- Beck, Hans & Walter, Uwe 2004: *Die frühen römischen Historiker. Band 2. Von Coelius Antipater bis Pomponius Atticus*, Darmstadt.
- Büttner-Wobst, Theodor 1893-1905: *Polybii Historiae. Libri I-XXXIX & Fragmenta*, Leipzig.
- Chassignet, Martine 1999: *L'annalistique romaine. Tome II. L'annalistique moyenne (Fragments)*, Paris.
- Cicerón 1913: *The Orations of Marcus Tullius Cicero. The Fourteen Orations Against Marcus Antonius. The Treatise of Rhetorical Invention. The Orator. On Rhetorical Partitions*, trad. de Charles Duke Yonge, London.
- Cicerón 1920: *De Divinatione*, trad. de Arthur Stanley Pease, Urbana.
- Cicerón 1948 1948: *De Oratore. Books I & II*, trad. de Edward William Sutton, & Harris Rackham, Cambridge.
- Cicerón 1960: *De Oratore. Book III together with De Fato, Paradoxa Stoicorum, De Partitione Oratoria*, trad. de Harris Rackham, London.
- Cicerón 1966: *Brutus*, trad. de A. E. Douglas, Oxford.
- Cicerón 2006: *Political Speeches*, trad de Dominic Berry, Oxford.
- Cicerón 2014: *On the Republic and On the Laws*, trad. de David Fott, Ithaca.
- Cornell, Tim (ed.) 2013a: *The Fragments of the Roman Historians. Vol. 1*, Oxford.
- Cornell, Tim (ed.) 2013b: *The Fragments of the Roman Historians. Vol. 2*, Oxford.
- Cornell, Tim (ed.) 2013c: *The Fragments of the Roman Historians. Vol. 3*, Oxford.
- Dion Casio 1914: *Dio's Roman History. Vol. II*, trad. de Earnest Cary, London.
- Estrabón 1967: *Géographie. Tome III (Livres V et VI)*, trad. de François Lassere, Paris.

- Groen van Prinsterer, Guillaume 1821: *Commentatio de L. Coelio Antipatro historico Belli Punici Secundi*, Leiden.
- Hermann, Wolfgang 1979: *Die Historien des Coelius Antipater*, Meisenheim am Glan.
- Julio César 2004: *Comentarios sobre la guerra de la Galia*, trad. de Nicolás Gelormini, Buenos Aires.
- Kramer, Gustav 1844: *Strabonis Geographica. Vol. I*, Berlin.
- Krause, August Wilhelm Ferdinand 1833: *Vitae et fragmenta veterum historicorum romanorum*, Berlin.
- Lycosthenis, Conradi & Hase, Charles Benoît 1822: *Valerius Maximus. De dictis factisque memorabilibus et Jul. Obsequens De prodigiis*, Paris.
- Meltzer, Otto 1867: *De L. Coelio Antipatro Belli Punici Secundi Scriptore*, Leipzig.
- Mommsen, Theodor 1895: *C. Iulii Solini. Collectanea rerum memorabilium*, Berlin.
- Nauta, Bavius Antonius 1821: *Commentatio de L. Coelio Antipatro historico Belli Punici Secundi*, Leiden.
- Peter, Hermann 1870: *Veterum Historicorum Romanorum Reliquiae. Volumen Prius*, Leipzig.
- Plinio 1961: *Natural History. Vol. II. Libri III-IV*, trad. de Harris Rackham, Cambridge.
- Plinio 1963: *Pliny. Natural History. Vol. VIII*, trad. de William Henry Jones, Cambridge.
- Plinio 1967: *Natural History. Vol. I. Libri I-II*, trad. de Harris Rackham, Cambridge.
- Plinio 1967: *Natural History. Vol. III. Libri VIII-XI*, trad. de Harris Rackham, Cambridge.
- Plinio 1971: *Natural History. Vol. X, Libri XXXVI-XXXVII*, trad. de D. E. Eichholz, Cambridge.
- Plutarco 1921: *Plutarch's Lives. Vol. X*, trad. de Bernadotte Perrin, Cambridge.
- Plutarco 1967: *Plutarch's Lives. Vol. I*, trad. de Bernadotte Perrin, Cambridge.
- Polibio 1922-1968: *The Histories*, trad. de William Roger Paton, London.
- Polibio 1982: *Historias. Libros I-XXXIX*, trad. de Manuel Balasch Recort, Madrid.
- Quintiliano 1920-1922: *The Institutio Oratoria of Quintilian. Vol. I-IV*, trad. De Harold Edward Butler, London.
- Sieglin, Wilhelm 1880: «Die Fragmente des L. Coelius Antipater», *Jahrbücher für classische Philologie* 11, pp. 1-92.
- Sparti, A. 1982: «Celio Antipatro in Nonio», *Studi Noniani* 7, pp. 247-278.
- Suetonio 1959: *Suetonius. Vol. II*, trad. de John Carew Rolfe, London.
- Tito Livio 1990-2008: *Historia de Roma desde su fundación. Libros I-XLV*, trad. de José Antonio Villar Vidal, Madrid.
- Tito Livio 2006: *Livy. Hannibal's War. Books Twenty-One to Thirty*, trad. de John Yardley, Oxford.
- Tito Livio 2007: *Livy. Rome's Mediterranean Empire. Books Forty-One to Forty-Five and the Periochae*, trad. de Jane Chaplin, Oxford.

Veleyo Patérculo 1961: *Compendium of Roman History. Res Gestae Divi Augusti*, trad. de Frederick Shipley, London.

Virgilio 2008: *Eneida*, trad. de Javier Echave-Sustaeta, Barcelona.

Weissenborn, Wilhelm 1873-1894: *Titus Livius Ab Vrbe Condita Libri I-X, XXI-XLV & Fragmenta*, Leipzig.

Instrumenta Studiorum

Lewis, Charlton Thomas & Short, Charles 1958: *A Latin Dictionary*, Oxford.

Liddell, Henry George & Scott, Robert 1996: *A Greek-English Lexicon*, Oxford.

Segura Munguía, Santiago 2003: *Diccionario etimológico latino-español*, Madrid.

Bibliografía secundaria

Böttcher, Carl 1869: *Kritische Untersuchungen über die Quellen des Livius im XXI und XXII Buch*, Leipzig.

Broughton, Thomas Robert Shannon 1951: *The Magistrates of the Roman Republic. Vol. I. 509 B.C.-100 B.C.*, New York.

Burck, Erich 1971: «The Third Decade», en Dorey, Thomas Alan (ed.), *Livy*, Toronto.

Carral, Ignacio 2023: «Polybium secuti sumus? Los desacuerdos respecto a la génesis de la Primera Guerra Macedónica en las *Historias* y *Ab Vrbe Condita*», *FORTVNATAE* 37, pp. 7-28.

De Sanctis, Gaetano 1917: *Storia dei Romani. Vol. III.2 L'Età delle Guerre Puniche*, Torino.

Friedersdorff, Franz 1874: *Das sechszwanzigste Buch des Livius. Eine Quellenuntersuchung*, Marienburg.

Genzken, Hermann 1879: *De rebus a P. et Cn. Corneliis Scipionibus in Hispania gestis*, Freiberg.

Gilbert, Otto 1879: *Die Fragmente des L. Coelius Antipater*, Leipzig.

Hesselbarth, Hermann 1882: *Historisch-kritische Untersuchungen im Bereiche der dritten Dekade des Livius*, Lippstadt.

Hesselbarth, Hermann 1889: *Historisch-kritische Untersuchungen zur dritten Dekade des Livius*, Halle.

Jumpertz, Max 1892: *Der römisch-kartagische Krieg in Spanien. 211-206. Eine historische Untersuchung*, Berlin.

Keller, Ludwig 1875: *Der zweite punische Krieg und seine Quellen. Eine historische Untersuchung*, Marburg.

Klotz, Alfred 1941: *Livius und seine Vorgänger*, Leipzig.

Lachmann, Friedrich 1822: *De fontibus historiarum T. Livii. Commentatio prior*, Göttingen.

Lachmann, Friedrich 1828: *De fontibus historiarum T. Livii. Commentatio altera*, Göttingen.

- Lucas, Theodor 1854: *Disputationis de ratione, qua Livius in libris historiarum conscribendis usus est opere Polybiano*, Głogów.
- Luce, Torrey James 1977: *Livy. The Composition of His History*, Princeton.
- Luterbacher, Franz 1875: *De fontibus librorum XXI et XXII Titi Livii*, Estrasburgo.
- Martínez Gázquez, José 1974: «Polibio, fuente de Tito Livio en los acontecimientos hispanos», *Ampurias* 36, pp. 235-47.
- Mentz, Ferdinand 1888: *De Lucio Aelio Stilone*, Leipzig.
- Meursius, Johannes 1670: *Aur. Theodosii Macrobiani V. Cl. & inlustris Opera*, Leiden.
- Michael, W. 1859: *In wie weit hat Livius den Polybios als Hauptquelle benutzt?*, Torgau.
- Nissen, Heinrich 1863: *Kritische Untersuchungen über die Quellen der vierten und fünften Dekade des Livius*, Berlin.
- Peter, Carl 1863: *Livius und Polybios. Ueber die Quellen des XXI. und XXII. Buchs des Livius*, Halle.
- Rawson, Elizabeth 1979: «L. Cornelius Sisenna and the Early First Century B. C.», *The Classical Quarterly*, New Series 29, 2, pp. 327-46.
- Richardson, James H. 2015 «The Complications of Quellenforschung: The Case of Livy and Fabius Pictor», en Mineo, Bernard (ed.), *A Companion to Livy*, Malden.
- Schwegler, Albert 1853: *Römische Geschichte. Ersten Bandes, erste Abtheilung*, Tübingen.
- Soltau, Wilhelm 1891: «Zur Chronologie der hispanischen Feldzüge. 212-206 v. Chr.», *Hermes* 26 Bd., h. 3, pp. 408-39.
- Soltau, Wilhelm 1894: *Livius' Quellen in der III. Dekade*, Berlin.
- Soltau, Wilhelm 1897: *Livius' Geschichtswerk. Seine Composition und seine Quellen*, Leipzig.
- Sturm, Johann Baptist 1883: *Quae ratio inter tertiam T. Livii decadem et L. Coeli Antipatri historias intercedat*, Würzburg.
- Tillmanns, Ludwig 1860: *Disputationis qua ratione Livius Polybii Historiis usus sit*, Bonn.
- Tränkle, Hermann 1977: *Livius und Polybios*, Basel/Stuttgart.
- Unger, G. F., Gilbert, Otto & Pöhlmann, Robert 1879-1880: *Philologische Anzeiger als Ergänzung des Philologus. Herausgegeben von Ernst von Leutsch. Zweiter Band*, Gottinga, pp. 384-400.
- Unger, G. F. 1881: «Zu Coelius Antipater», *Philologus* 40, pp. 183-86.
- Van Heusde, Johann Adolph Karl 1839: *Disquisitio de L. Aelio Stilone, Ciceronis in rhetoricis magistro, Rhetoricorum ad Herennium, ut videtur, auctore*, Utrecht.
- Vollmer, Adolf 1881: *Die Quellen der dritten Dekade des Livius*, Berlin.
- Von Breska, Adolf 1889: *Quellenuntersuchungen im 21. bis 23. Buche des Livius*, Berlin.
- Walsh, Patrick Gerard 1961: *Livy. His Historical Aims and Methods*, Cambridge.
- Witte, Kurt 1910: «Über die Form der Darstellung in Livius Geschichtswerk», *Rheinisches Museum für Philologie*, Neue Folge 65. Bd., pp. 270-305 & 359-419.
- Wölfflin, Eduard 1872: *Antiochos von Syrakus und Coelius Antipater*, Leipzig.